

GEDÉÓN es el periódico de menos circulación de España.

# GEDÉÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año.....	6	»
Provincias, semestre..	5	»
— año.....	8	»
Extranjero, año.....	16	»
25 ejemplares.....	2,50	»
Número atrasado....	0,30	»
Anuncios: 30 cént. línea		

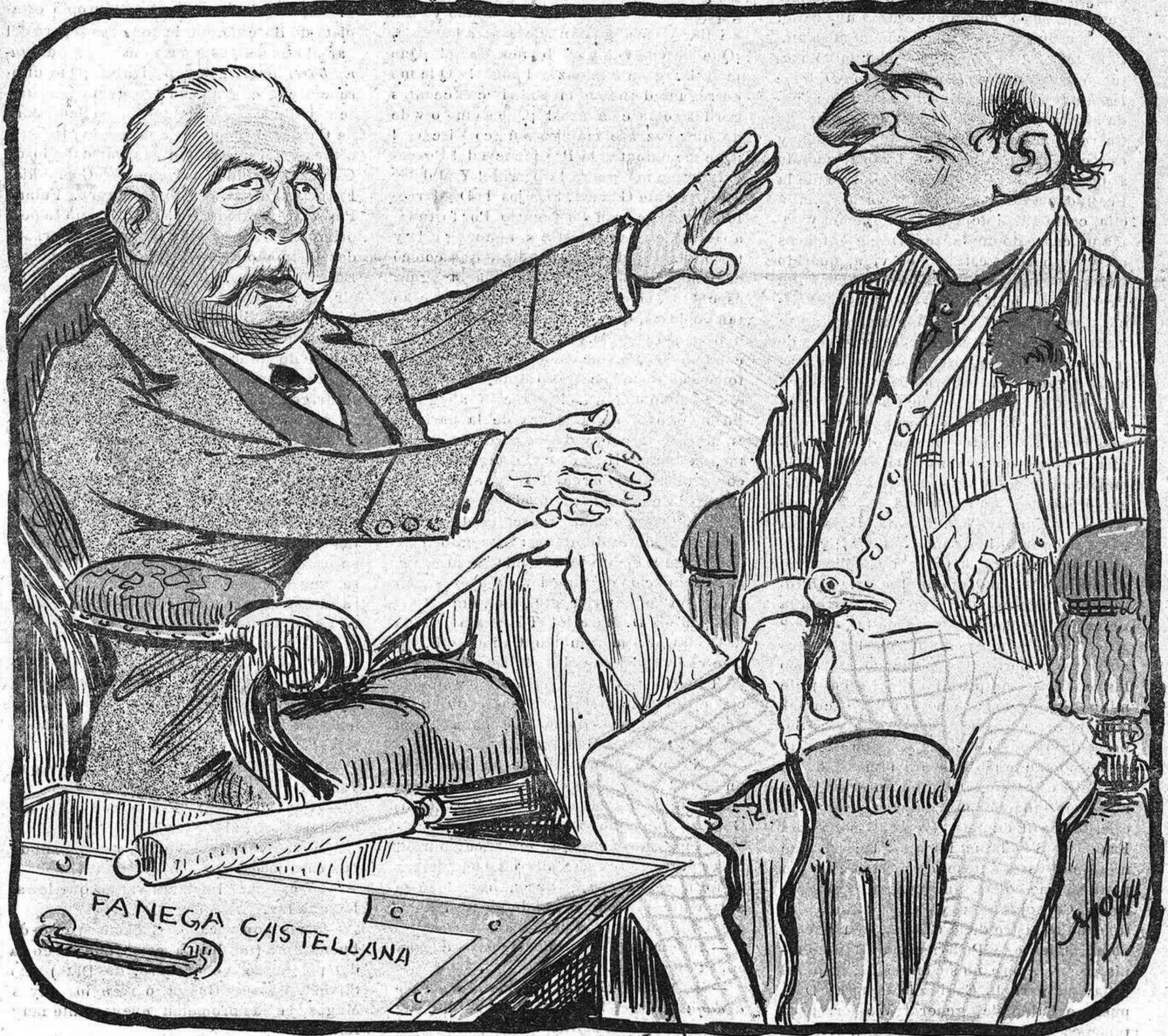


Año VI

Madrid 12 de Diciembre de 1900

Núm. 264

## NUEVAS TEORÍAS POLÍTICAS



**Gamazo.**—En resumen: yo creo que los gobiernos deben ser circunstanciales y hechos á la medida.

**Gedeón.**—¿Y cómo los mide usted?

**Gamazo.**—Por fanegas.

## JUEVES DE GEDEÓN

—¡Ay, querido Calínez, qué ganas tengo de que se piense un poco en lo que importa al país, ó lo que es lo mismo, en lo que no le importa á nadie.

—Pues por muchas ganas que tengas tú, Gedeón amigo, de que eso suceda, más ganas tiene todavía D. Marcelo Azcárraga. El hombre me confesó ingenuamente la otra tarde en la sacristía de San José, donde estaba encargando unas misas á San Expedito para pedirle la inmediata disminución de su vientre, que está ya harto de la Presidencia del Consejo de ministros, y más harto todavía de Silvela. —Mire usted, Calínez—me decía con lágrimas en los ojos,—yo, inocente, en paz vivía, jugando al dominó con un general de la reserva, á quien conocí entre un farrago de expedientes cuando éramos los dos capitanes, y echando, después de comernos mutuamente el seis doble, largas parrafadas acerca del brigadier Talegón, otro compañero nuestro de los buenos tiempos, que es el que manejaba mejor de todos el balduque y murió desgraciadamente de un tiro, de un tiro de caballos, que le pasó por encima al cruzar una calle; yo, le repito, vivía dichoso con mi misa matinal, mi rosario vespertino, mi dominó nocturno, mi *con Dios me acursta y con Dios me levanto* (que si no es Dios no hay quien pueda acostarme ni levantarme), mi poquito de Cuarenta Horas y mi Talegón brigadier y este otro Talegón que usted mira, cuando al bueno de Silvela se le ocurrió irse de la Presidencia del Consejo y llevarme á mí á ella, como quien deja una habitación y toma un carro de mudanzas. Desde entonces no vivo, porque esta no es vida, querido Calínez. Consejos á todas horas, bien en la Presidencia, bien en Palacio, y con la circunstancia agravante de tener que improvisar en los últimos un discurso-resumen de la política europea, que me escribe la noche antes Ugarte, medio dormido y con un cura al lado, que le lleva las cuentas del Circulo Católico de Obreros y despacha con él á esas horas avanzadas, porque el pobre ministro quiere ser avanzado en algo. Y á lo mejor, entre el cura y él me ponen un discurso europeo, que empieza hablando de Krüger y concluye con la nota de la cera gastada en la última función teatral y religiosa que celebró el Circulo Católico; yo, naturalmente, me hago un lío ante el Trono, y por agarrarme á algo, me agarro á la nariz de Sánchez Toca. ¿Y en las Cortes? ¿Cómo ha de poder vivir con las Cortes abiertas, y Cortes tan parlanchinas como las españolas, un presidente del Consejo de ministros que no sabe más que un discurso? ¿Quiere usted que se lo diga? Allá va: «Señores diputados ó señores senadores: Este gobierno que tengo la honra inmerecida de presidir, es continuación del anterior, pero no es continuación del anterior. Surgió la crisis como ha explicado repetidamente don Francisco Silvela, mi ilustre antecesor, que no es mi ilustre antecesor, por una cuestión política, que no era una cuestión política. En los Consejos á que yo asistí últimamente como ministro de la Guerra, se habló del nombramiento de Polavieja para la Capitanía general, pero no se habló del general Polavieja para la Capitanía general. Después se habló del general Weyler, pero tampoco se habló del general Weyler, y

cuando apareció su nombramiento en la *Gaceta*, dos ministros, los Sres. Dato y Gasset, se sorprendieron, aunque no les sorprendió el nombramiento, sino que ellos habían oído hablar del general Polavieja, si bien no es cierto que se hablara de Polavieja, y aparecía nombrado Weyler, que no aparecía por ninguna parte más que en la *Gaceta*. Después de estas francas explicaciones, sólo diré á los representantes del país que aquí estamos dispuestos á continuar la política del gobierno anterior, que no es la política que pensamos hacer. He dicho. Rumores de aprobación en los bancos de la mayoría. Ugarte me felicita y Silvela me da golpecitos en la espalda como para que provoqué. ¡Para que provoqué otra crisis! ¡Ay, Calínez de mi alma! ¿Hasta cuándo estaré yo repitiendo ese discurso? ¿Quién me librará de las angustias de la Presidencia del Consejo? ¿Cuándo podré volver á jugar al dominó y á recordar las hazañas del brigadier Talegón, mi compañero de balduque, pues estaría mal que le llamase mi compañero de armas? ¡Y aun me dicen que resista! ¡Imposible! no puedo resistir ya. La pena me va dejando más obeso cada día y preveo el instante del estallido por ingestión de judías que, aun siendo yo tan cristiano, me gustan desesperadamente. ¡Que me vuelvan á mi blanca doble! ¡Que me reintegren á la paz del hogar! ¡Que me entreguen de nuevo mi rosario con cuentas gordas como calabazas! ¡Que se me olvide de una vez ese maldito y único discurso! ¡Que me amputen la Presidencia del Consejo, aunque me crezca la barriga! Y al decir esto, querido Gedeón, los ojos de D. Marcelo Azcárraga eran dos fuentes. Por fortuna, apareció en la sacristía un monaguillo y trajo una pila de agua bendita, que colocó convenientemente, para almacenar las aguas espontáneamente alumbradas, y éstas eran tan copiosas, que se vertieron. Cuando nos habíamos recogido ya los pantalones, dióle, con la pena, un síncope á D. Marcelo, y entonces el párroco corrió presuroso á la iglesia y volvió con un cirio recién apagado. Púsole el pábilo á la altura de la nariz, y D. Marcelo, recobrando los perdidos espíritus, exclamó: «Huele á cirio, seguimos, por consiguiente, gobernando», y exhaló un suspiro. En seguida pidió el coche y se fué á la Cámara popular, mascullando por el camino: Señores diputados: Este gobierno, que tengo la honra inmerecida de presidir, es continuación del anterior, pero no es continuación del anterior, etc., etc., etc.

—¡Infeliz D. Marcelo! Tu relato me ha hecho llorar á mí también, Calínez. ¡Sí, sí! Que vuelva pronto á las dulces memorias de Talegón, tan caras para las prominencias de su físico. Mas ¡ay! cuán difícil lo veo. Gamazo, nada menos que Gamazo, ¿ya sabes tú quién es Gamazo?...

—¡No he de saberlo, si me ha defendido un pleito!

—Le felicito á tu procurador. Pues bien, Gamazo opina que estas Cortes no han cumplido todavía su misión, ni la cumplirán, hasta tanto que él se halle en condiciones de formar gobierno; es decir, hasta que se apriete de tal modo con el duque de Tetuán que no quede sitio ni para las monas.

—Algo me habían á mí dicho de ciertas aproximaciones...

—Sí, Calínez; Gamazo va por atún y á ver al duque. ¡Esa es hoy la fórmula sublime de su levantadísima política!

—¿Levantadísima por dónde? Mira que me acuerdo de Ribot, el célebre gobernador de Cádiz, causante de su disidencia.

—Olvida tales minucias y oye las evangélicas palabras de Gamazo. Ya, según ha afirmado D. Germán, que se pasó toda su vida siendo ministro con Sagasta á título de pertenecer á un gran partido, ya los grandes partidos no tienen razón de ser... Ahora convienen los gobiernos de circunstancias.

—Como los chulos con idem.

—En Inglaterra, en Francia, en Alemania, en todas las naciones cultas y poderosas, imperan los gobiernos circunstanciales.

—¿Pero qué clase de gobiernos son esos, Gedeón de mi alma?

—Los gobiernos de *chapuzas*, como si dijéramos. ¿Que se te atranca el lavadero de la cocina? ¡un gobierno circunstancial! ¿Que no tira la chimenea? ¡Gamazo y Maura! ¿Que está obstruido aquello? ¡pues llamas á los circunstanciales! Eso de los partidos robustos y poderosos pasó ya á la historia. Hoy no se llevan en Europa más que disidencias y *chapuzas*. ¡Gamazo lo ha dicho!

—Y hasta habrá pasado la cuenta.

—Aparte de que, según el propio estadista de Boecillo, desde que él se separó del partido liberal, éste no es más que un *turri-burri* de amigos y parientes. ¡Qué diferencia con el gran partido gamacista, tan semejante á la capilla del Cid en San Pedro de Cardena! Empiezas á mirar las inscripciones y lees: Antonio Maura, cuñado de Gamazo. Trifino, hermano y Compañía. Francisco Ribot, primo de Maura. Fulano Pérez, primo de D. Germán. Zutano López, primo del mismo primo. Perengano Fernández, hermano de una cuñada de Gamazo. Eusebio Jiménez, cliente de ambos, es decir, de Gamazo y de Maura (¡pobre hombre!) Pedro Suárez, cliente de Gamazo y contrario en un pleito de Anastasio Vilches, cliente de Maura. Juan Antúnez, cliente de Maura y contrario en otro pleito de José Rodríguez, cliente de Gamazo. Y así se te acaba el partido entre clientes y primos ¡Ahí tienes tú un instrumento poderoso de gobierno, y luego que todos saben jugar al billar! Nada de comedor de Sagasta; eso es cursi, y no se lleva ya, como antes te dije, en ninguna nación de Europa. Actualmente los grandes partidos se reúnen en los billares. Gamazo tiene uno en su casa. Por algo se intitulan «Academias.» ¡Mira tú que estará guapo D. Germán dando tiza á su partido!

—¡Todo él cabe en una reunión!

—¡Vaya, vaya! ¡Qué bromista nos ha salido al fin y á la postre el grande hombre de Boecillo! Ojalá te entregaran el poder, para que nos hiciera bueno al simple de Silvela.

—No le mientes de esa manera, ¡mira que vuelve!

—¿Que vuelve D. Francisco? ¡No me asustes, Calínez!

—Sí vuelve, sí vuelve. ¡Le veo á menudo con cara jocosa!

—¿Y eso qué? Ilusiones vanas que le salen á la faz.

—Estás equivocado, Gedeón. Yo sé de buena tinta (tan buena como que es de la del peluquero, no barbero, de Dato) que Silvela, Dato y Gasset, ó sean los reyes Magos, se las prometen nuevamente muy felices.

—¿Pero por qué razón?  
—Porque han recibido un telegrama de París que dice de esta manera:

«París de Blasco (D. R.)

9-12. 900.

Pueden ustedes despachar cuando quieran general Weyler Capitania general, reintegrándose sus carteras. Acabo salir grandes almacenes *Printemps*. ¡Ya tengo linoleum! Remitan fondos.

POLAVIEJA.

## LO ETERNO

En este momento crítico hay quien nos la da con queso en el debate político con que se anima el Congreso.

Allí se pasan el día, charlando á más y mejor, varios congresos de valía que tienen muy buen humor.

¿Quién puede en serio tomar sus tonterías eternas?

¿Quién se atreve á celebrar sus teorías modernas?

El espíritu se abate, pues solamente se escucha en ese pobre debate

con pretensiones de lucha las mismas declaraciones que, en llegando la ocasión, nos sueltan los campeones de esa regeneración.

Ya Silvela se levanta, y en menos de media hora un himno de honor le canta á la Unión conservadora,

que no es un grano de anís para él (¡hay que comprimirsel), pues que hizo por el país lo... que no puede decirse.

Ya Romero canta el aria de su personal historia, y habla con extraordinaria pérdida de la memoria.

Y á sus tradiciones fiel, saca á Silvela su cuenta, haciendo siempre el papel del enano de la venta.

Ya Gamazo da un bromazo á Sagasta, en forma basta... ¡Porque por algo es Gamazo disidente de Sagasta!

Y entre líneas á Merino alude y á otros parientes, y se olvida de Trifino y de otros... inconvenientes.

Ya en fin, afirma y declara el gobierno que es verdad, y hoy el país se prepara para su prosperidad.

¡Ayl... me subleva el cinismo de tales demostraciones, porque siempre hablan lo mismo nuestros ilustres varones.

Estando en la oposición su palabra comprometen, y en favor de la nación dicha y fortuna prometen.

Luego las clásicas riendas al empuñar, del poder, distribuyen las prebendas, olvidando su deber.

«La cosa va bien» — afirma el gobierno responsable.

Contesta «el mal se confirma» la oposición implacable...

Y entre discursos floridos y primorosos torneos, siempre se encuentran... molidos nuestros ardientes deseos.

Y así pasamos el rato de una manera elocuente, y paga el país el pato con la salsa consiguiente.

¡Que esto resulta lo eterno de la farsa nacional!

¡Todo bien! dice el gobierno, y los otros: ¡todo mal!

## GEDEÓN, MORENO

Quando me disponía á meter mi escarpelo en *El ciudadano Simón*, melodrama estrenado en Parish, con música de Manrique de Lara, música que por cierto suena mejor que otras cuya fama han trabajado los pequeños críticos y los grandes gacetilleros, recibo la siguiente carta de sus autores, que me apresuro á publicar:

«Querido Gedeón: Nadie como tú para recoger nuestras declaraciones. Cuando se realiza un acto tan trascendental como el que nosotros hemos realizado, hay necesidad de *expandirse* en el cariñoso seno de un buen amigo, y á ti acudimos con nuestras expansiones.

Necesitamos, además, contestar á ciertas cariñosas preguntas. ¿Por qué han hecho ustedes un melodrama? nos han dicho, con un asombro inexplicable, algunos ilustres escritores, dignos de nuestro mayor aprecio. Fácil nos hubiera sido defender nuestra tentativa, sin contar con el compañero á quien se le ocurrió escribir en francés lo que nosotros hemos arreglado; fácil, repetimos, teniendo en cuenta que la vida es un melodrama, y que ¡ay! la mayoría de los sucesos que la entorpecen tienen un tinte melodramático que está pidiendo música.

Pero no queremos defendernos. Si se hubiera preguntado á Cervantes por qué escribió *El Quijote*, nada hubiese contestado el ilustre manco; Camoens, el insigne tuerco, tampoco habría contestado á quien le preguntara el por qué de sus *Lusíadas*... Nosotros, que no somos mancos, y que, aunque algo modernistas, tenemos todos los ojos en su sitio, imitamos á esos nuestros queridos compañeros y nada decimos para explicar nuestra conducta.

Presentamos *El ciudadano Simón* á la consideración pública, y aguardamos tranquilos el fallo de la crítica y el del partido liberal que suele presentarse en todas las críticas circunstancias. Pero anticipando nuestro juicio, permite, Gedeón, que te digamos en confianza y sin modestia, que *El ciudadano Simón* es una cosa admirable, genial, digna de figurar en el escaso número de los *jefes de obra* de la literatura dramática universal.

Aquella caja que contiene 800.000 libras sobre diversos Bancos, tras de la cual corre todo el mundo, el traidor como el inocente, el pobre como el rico, ora el joven Luciano, ora el viejo conde de Breval, si que también el *medio eol* Lubersac, demuestra nuestro profundo conocimiento del corazón humano; y quien se atreverá á negar que sabemos mover los resortes dramáticos, al ver que dicha caja está oculta en una consola que se abre gracias á un resorte secreto? Rasgos de esta naturaleza no necesitan comentarios ciertamente.

Peró hay más, y permite que insistamos en la cabeza. *El ciudadano Simón* es una obra de regeneración nacional. La desgracia de su protagonista proviene, en primer término, de su abuso de las bebidas alcohólicas, con lo cual nosotros queremos combatir tan pernicioso vicio; queda castigado el traidor que, á más de ser un pillo, persigue á la mujer de su prójimo, castigo que nos permite anatematizar simbólicamente ese acto inmoralísimo; Simón y su señora esposa, reconocen, al final, á su señor hijo, acción meritísima en estos tiempos, sobre todo, en los cuales hay tantos hijos que se pierden y tantos padres que no los encuentran. Oyese á telón corrido un coro de pescadores, que cantan las ventajas del jeito sobre la traíña, y sueñan dos disparos que en sublime simbolismo enaltecen la noble

institución del *Tiro Nacional* por todos alabada.

Y por si todo esto fuera poco, la virtud triunfa por completo, resulta un barbero casi tan héroe como el general Polavieja, y el posadero Diógenes presente al ilustre Próculo por la bondad de sus comidas, regocijo de literatos pobres y de pobres literatos.

¿Puede exigirse más á un melodrama? Si se le exige que dé algún dinero. Para ellos lo buscan, y para ti lo desean, tus buenos amigos... *Siguen las firmas.*

...Y yo publico esta carta y me llevo el escarpelo al teatro de la Comedia.

\*\*

Yo me asombro, tú te asombras, él se asombra; nosotros nos asombramos, vosotros... etc...

¿Se acuerdan ustedes del éxito de *Zazá*? Seguramente. La Mariani en italiano, en francés la Rejane, nos han servido esa comedia con una insistencia abrumadora, para que nos chupáramos los dedos de gusto.

Y nos los hemos chupado! El público gozaba lo indecible con las escenas animadas de la obra, y en los momentos tiernos se conmovía lleno de buena fe como si fuera un individuo sensible del sensible partido de la sensible Unión Nacional, Paraiso Compagny Limited.

Nada encontramos de pecaminoso en la citada comedia, y hasta hemos hablado de su espíritu piadoso y profundamente moral en el fondo, *salva rerum substantia* que decimos los conocedores de Justiniano.

Pues bien; ¡ahora resulta que no nos ha gustado *Zazá* en castellano, y que la encontramos atrevida, escabrosa, algo inmoral y poco reconstituyente!

¿Quieren ustedes atarme esa mosca blanca por el rabo?

De este acto, realizado el lunes en el teatro de la Comedia, se deducen varias cosas:

1.<sup>a</sup> Que no sabemos una palabra de italiano.

2.<sup>a</sup> Que no sabemos una palabra de francés.

3.<sup>a</sup> Que sabemos de casteliano tanto como de esos otros idiomas; y

4.<sup>a</sup> Que de moral estamos á la misma altura.

Nada tendría que añadir á tan sinceras manifestaciones si no me conviniera aprovecharme de lo ocurrido con *Zazá* para proponer al Sr. Azcárraga un medio de que nos parezcan óptimos todos sus actos.

Proposición que hago extensiva á todos sus sucesores.

El gobierno que quiera pasar por excelente en España, debe dar sus decretos y hacer cumplimentar sus órdenes, ya en el armonioso idioma del Dante, ya en el rico de Víctor Hugo; ¡pero nunca en castellano!

Acaso en esa razón se funden los catalanistas; quizá no tengan otros que nos habian del peligro inglés, y tal vez la verdadera felicidad de un país esté íntimamente ligada con su lengua.

¡Y eso que nosotros tenemos tres palmas fuera en el actual momento histórico!

## ¡EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

También nosotros tenemos nuestro *¿Quo vadis?* traducido al castellano de la Rambla de Canaletas y publicado por los Sres. García y Manent, quienes con mucha cordura se callan el nombre del *vertedor* para que no se enfada Sienckiewickz.

Y aun cuando no sea nuevo, será bueno decir que la existencia de Sienckiewickz nos parece un infundio propalado por los señores de la Compañía... Trasatlántica.

No hay tal Sienckiewickz: es el P. Coloma.

No hay tal *¿Quo vadis?*; es la segunda edición de *Pequeñeces*, disfrazada con un poco de guardarropía romana, de la que por igual se reparten los Sres. Mellado y Cavetany.

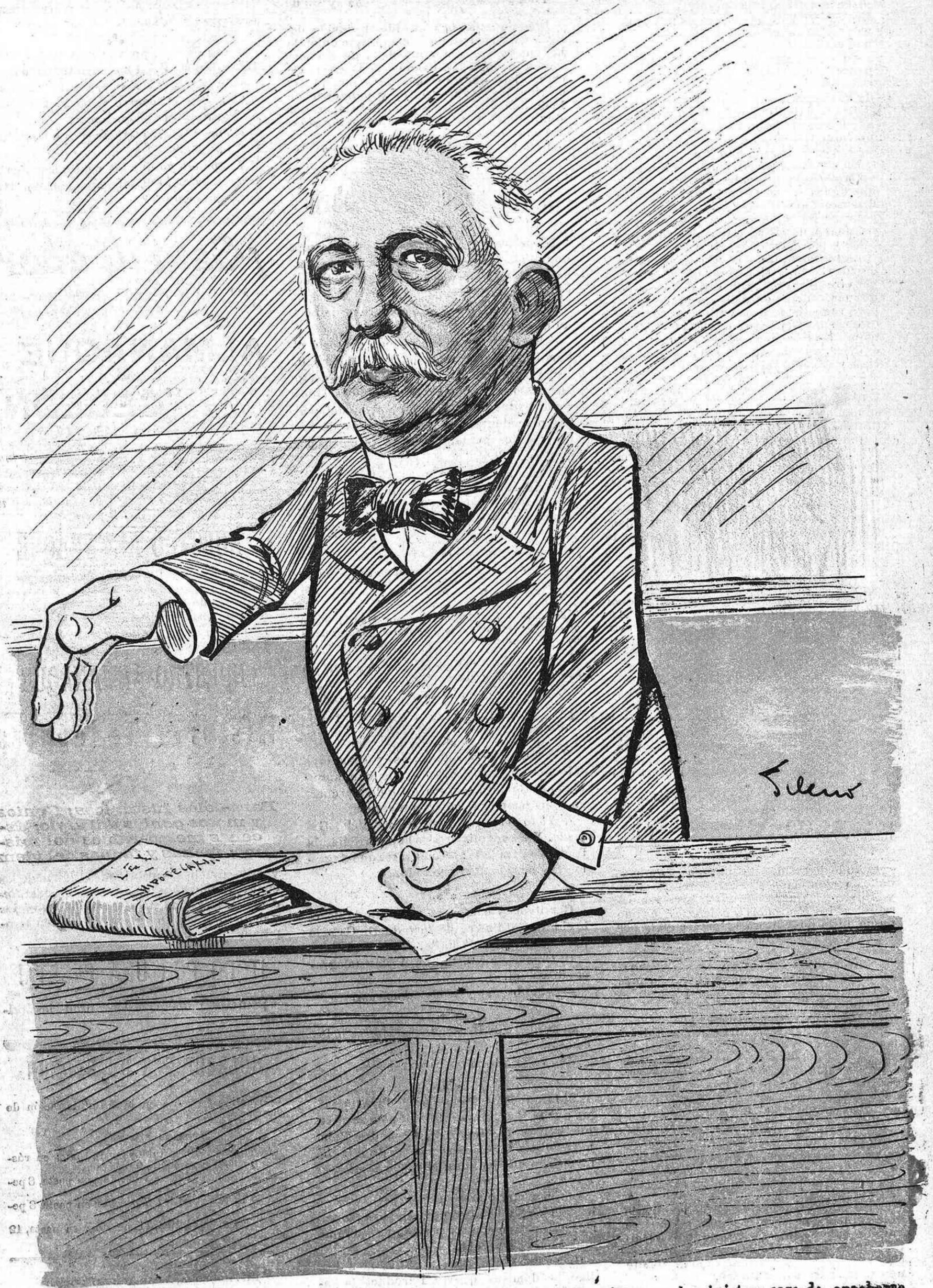
# LA TOSCA

(en el teatro real de la política)



La muerte de D. Marcelo Scarpia.

# EL CRÉDITO AGRÍCOLA



—No puedo estar conforme con el proyecto de su señoría; porque, dígame el ministro: caso de aprobarse, ¿qué hago con las escrituras que tengo en casa?

Los romanos de Sienkiewickz son empleados de la casa Comillas y de la casa Urquijo y Aldama, convenientemente envueltos en togas; pero á nosotros, que no nos vengan con *pretextas*.

Sólo algún inocente lector de *La Epoca* podrá creer, como creen los candorosos fautores de dicho diario señores marqués de Valdeiglesias y Barquero, que el San Pedro y el San Pablo de Sienkiewickz son auténticos. A nosotros ese San Pedro nos ha parecido Orti y Lara, y ese San Pablo el antiguo periodista Sr. Salcedo.

En cuanto al joven Vinicio, protagonista de la obra, no nos cabe la menor duda de que figura en la minoría gamacista, cree firmemente en las aptitudes náuticas y picatorias del Sr. Maura (D. Antonio) y es partidario de los partidos abiertos por delante y por detrás, á lo Ribot.

En resumen, tanto el *¿Quo vadis?* publicado por García y Manent como los editados por otros señores, con diversas variantes nos parecen una obra desagradable, escrita para regocijo de neos y trasatlánticos; y no diremos que no hayan dado en ella algunos toques los hermanos Sepúlveda (q. y. n. e.) es decir, que ya no escriben, á Dios gracias, y El no los conserve en tal estado.

\*\*\*

Los mismos Sres. García y Manent nos envían otra novelita del propio cosechero, titulada *Las tres novias del pintor*.

Con decir que muy bien pudiera firmada el Sr. Nogales, creemos haber hecho su más apropiado elogio, y haber consignado que la tal novelita es cosa insustancial por todo extremo.

La lectura de *Las tres novias del pintor* ha acabado de persuadirnos de que Sienkiewickz no existe; es una vana ilusión de los neos y un nuevo timo literario.

Por el procedimiento del polaco.

\*\*\*

Hemos recibido el *Almanaque de la casa Hachette para 1900*... es decir, no, el *Almanaque de la casa Bailly-Bailliere para 1901*; y perdónesenos la equivocación, porque los almanaques de ambas casas se suceden y si se parecen; como dijo el otro.

No queremos decir á ustedes lo que el tal Almanaque es, porque pensamos fusilar varios sujetos y objetos contenidos en él, y entonces verán ustedes lo que es bueno.

Porque nuestro Almanaque aspira á venderse más que el de la casa Hachette, digo, Bailly-Bailliere, y aun más que Don... ¡Dios nos valgal íbamos á escribir un nombre que todos ustedes habrán adivinado.

En fin, Bailly-Bailliere venderá el suyo fusilado del de Hachette, nosotros vendéremos el nuestro fusilado del de Bailly Bailliere, y *facciamo la rosca*.

\*\*\*

Cuando hablamos de los *Lances de capa* dados recientemente por D. Luis Carmena y Millán, nos quedamos entre barreras para jalear las *Estocadas y pinchazos*, último tercio de la lidia literaria emprendida por dicho señor á costa de sus herederos, según él declara.

No vamos á soltar el toro al Sr. Carmena, cuya prosa nos parece más simpática y más castiza que la de varios académicos de la Española. Sólo nos fastidia algo el tono *thebussiano* de varios artículos.

Si á usted le parece, Sr. Carmena, dejémos al doctor Thebussém su toreo de invierno en la plaza de Valdecas, digo, de *La Ilustración*, y sigámos toreando de brazos ó de cintura, sin imitar á dicho señor en el toreo de pies, en el que nadie puede competir con él, ni el *Bombal*!

\*\*\*

No dejan de tener gracia los *Discursos de un varón á su propio varoncito*, las *Confidencias de un gallo*, escritas, al parecer, por Mr. Coning, á quien no pondremos una tilde, aunque bien la necesita.

Ese librito es precisamente lo contrario de una hoja de parra, y puede adquirirse por la módica suma de 75 céntimos ejemplar. Ignoramos si se venderán por docenas, y tampoco sabemos si la casa remite uno de muestra por el correo.

Todo ello nos parece una *coba*, y no de las más finas.

Dicen que la obra ha sido traducida del inglés, y nosotros no dudamos que quien la ha puesto en castellano debe de conocer bien á los ingleses, cuando tales cosas escribe. Sólo que, después de decir que el original inglés fué escrito y publicado en 1830, habla en la traducción del emperador Maximiliano y de su muerte, ocurrida algunos años después.

Y ya nos parece demasiada *Coning* eso.

## .... y armas al hombro

D. Germán Gamazo ha descubierto una nueva teoría que todos conocíamos ya, excepto D. Marcelo y el sagaz Ugarte: la teoría de los partidos abiertos.

—¿Cómo abiertos?—hemos preguntado á un gamacista.

—Por ambos extremos—nos contestó el humildísimo siervo del Señor... 100 por 100.

Por consiguiente, los gamacistas están dispuestos á engancharse por ambos lados como los tranvías. Y es un partido del cual hay precedentes en los cigarrillos de hebra y en los pantaloncitos de los chicos pequeños.

\*\*\*

Varios oradores del Senado se proponen aludir al general Weyler para que explique lo ocurrido con motivo de su nombramiento.

Machacarán en hierro frío.

¡Bueno es el general para soltar prendal!

Leo y corto:

«Una comisión de diputados por Madrid visitó ayer al Sr. Gamazo para interesarle en favor de la proposición de ley relativa á reformas en esta capital.»

«El Sr. Gamazo ofreció estudiar el asunto con interés y prestarle su cooperación.»

Leído esto, no me atrevo á hacer comentarios.

¡Pobre asunto!

\*\*\*

Son muchos los diputados y senadores ministeriales provincianos que han anunciado al Gobierno su propósito de marcharse á sus pueblos á hacer la matanza.

—*Todo antes que Sagasta*—ha dicho Gamazo. Y esos ministeriales han corregido la frase proclamando: —*Todo antes que Sagasta, y el cerdo antes que todo.*

\*\*\*

Cursilvela y comparsa no dejan de tirarle chinitas al ilustre desterrado D. Camelo para que vuelva de París.

D. Camelo se resiste. Su último telegrama decía así:

—Está obscuro y huele á *linoleum*.

\*\*\*

El ministro de Hacienda ha reformado los estatutos del Banco.

Más valía que le buscara tres pies.

\*\*\*

El marqués de Villaviciosa de Asturias, ya que no haya inventado la pólvora porque la inventó su papá D. Alejandro Pidal para cobrar todo lo más posible de ella, ha inventado una palabra: el verbo *encatedranizar*.

El señor marqués hizo anteayer las pruebas oficiales de su invento, elaborando varios chistes ancianos, y por añadidura fúnebres con la palabreja.

Como tiene al padre y al tío alcaldes, digo, académicos, querrá introducir la pa-

labra en el Diccionario... y ya verán ustedes cómo la introduce.

\*\*\*

A estas fechas no sabemos que el citado D. Alejandro Pidal haya contribuido con la menor suma, ni siquiera con la *Summa Theologica*, al socorro de las víctimas de la catástrofe ocurrida en Vacar.

¿Cómo iba á contribuir si es consejero de la Compañía?

Y supongo yo que los consejeros aconsejarán los descarrilamientos, porque, si no para ¿qué cobran?

## ¡Está al caer!

¿Quién? Varios objetos, entre ellos don Marcelo, pero ninguno tan gordo y resonante como el

## ALMANAQUE DE "GEDEÓN," para 1901

En él hemos realizado un verdadero *tour de force* que no han de extrañar nuestros lectores, ya acostumbrados á estas cosas: hemos sostenido el interés sin decaer un momento hasta el final y así

### NUESTRO ALMANAQUE

ofrecerá el aspecto de las grandes solemnidades.. Cansado el público, y nosotros también, de tanto Cursilvela y tanto Sagasta y demás insignificantes, hemos decidido mirar hacia atrás, y al hacerlo ha resultado que

### NUESTRO ALMANAQUE

es una verdadera ént-resantísima

## Historia Gedeónica del siglo XIX

en la que hay de todo:

*Para-lelos históricos; Genios y malos genios del siglo; Escenas memo-rables del mismo; fechas y fachas del idem*

y otras muchas curiosidades, amén de las cuales publicamos las acostumbradas *Recetas inútiles*, los suculentos *chistes viejos* y demás... que tanto gusto dieron en temporadas anteriores.

## ITODO POR UNA PESETA!

¡Señores corresponsales, tirad los primeros!

## COLECCIONES DE GEDEÓN

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, *Echegaray, 25, 2.º*

Precios sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo: en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1899: en rústica, 11 pesetas; en pasta, 12 pesetas.

MADRID.—1900

IMP. MODERNA, Á CARGO DE J. ESTÉVEZ

Caños, 4

# PETROLEO GAL

PARA EL PELO.

## LICOR DEL POLO DE ORIVE

El desinfectante más enérgico y más poderoso antipútrido. El dentífrico más agradable, más higiénico y más barato del mundo. Por esto es el preferido en todos los tocadores, viendo nacer y morir durante sus 30 años de brillantísima historia, á miles de dentífricos desacreditados. Venta de 400.000 frascos por año. Una sola casa de Madrid, la de D. G. García, vende al mes 20.000 frascos. Con un frasco que vale 5 rs hay para 2 meses de uso diario y vacuna la boca contra toda enfermedad. Primer premio en el IX Congreso de Higiene.

## SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, eubea, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, 4 pesetas, principales farmacias; correo 4,50.— Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miguel, ARNAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

## REUMA

Se alivia á la primera untura del prodigioso

## BÁLSAMO ANTIRREUMÁTICO DE ORIVE

Es el consuelo de los enfermos de salitua los por el dolor y el crédito de los médicos que lo recetan. 2 pesetas frasco en farmacias. Por mayor: Madrid, Capellanes, 1 duplicado; Barcelona, V. Ferrer y C.<sup>a</sup>, y Bilbao, su autor.

LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFÉS  
SON LOS DE LA CASA.

## L. DIEZ GALLO

PRUEBENSE

Turrone legitimos de Jijona, Alicante y Zaragoza.  
Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

15, Costanilla de los Angeles, 15, esquina á la plaza de Santo Domingo.  
**Fábrica de chocolates**

## VINO EUPÉPTICO GENOVÉ

DE  
COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTASA  
**DIGESTIVO COMPLETO**

Asociación medicamentosa sumamente racional de componentes de acción bien conocida y comprobada en el terreno clínico, reforzada por una prudente dosis de Colombo por sus efectos tónicos y ligeramente estimulantes sobre la mucosa gástrica.

Cada cucharada regular contiene 20 centigramos de Pepsina extractiva, 10 centigramos Pancreatina y 10 centigramos Diastasa.

FRASCO: 4 PESETAS  
3, Rambla (frente al Liceo) **BARCELONA**

## ACABA DE PUBLICARSE

Los cien cuentos nuevos  
de Rey Luis Onceno

De venta en todas las librerías.

## REGULEZ GRAN FÁBRICA DE CORSÉS

En la calle de Bordadores, 9

Esta gran fábrica, donde trabajan cientos de obreras y donde se construye desde el artículo más económico al más caro, se recomienda por sí sola.

CORSÉS-FAJAS PARA HOMBRES



## WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general

ALBERTO MAUREL  
Calle de Sevilla, 2. — Madrid

## VINO DE KOLA Y QUINA ROBERT

ANTINEURASTÉNICO

TÓNICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO  
ESTOMÁQUICO Y NUTRITIVO

DOSIS: UNA COPITA DE LAS DE JEREZ ANTES DE LAS COMIDAS

PRECIO: 4,50 pesetas

De venta en la Farmacia de D. Gabriel Robert  
Calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, MADRID

## R. Piña y C.<sup>ta</sup>

## ALMACÉN DE PAPEL

Capellanes, del 2 al 8  
y Tetuán, 1

MADRID

## TAQUÍGRAFO

Se ofrece para dar lecciones

PRECIOS MÓDICOS

ESCRIBID:  
Castillo, n.º 1, pral. cent.º iz.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS  
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.  
EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ  
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON  
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO  
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.  
LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

## CAZADORES

Cartuchos cargados como los mejores de Purdey, para caza y tiro de pichón.

ARTURO FERNÁNDEZ

11 y 13, Hortaleza, 11 y 13

## AGUAS MINERALES NATURALES

CALINAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, FERROUGINOSAS Y LITÍNICAS

DE  
Provincia de ORENSE **VERIN** Provincia de ORENSE

Manantiales SOUSAS Y CALDELIÑAS

Estas aguas son de las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son más seguros que los de las de VICHY á las que superan en eficacia. Son excelentes contra las enfermedades del APARATO DIGESTIVO, y no tienen rival en las afecciones CALCULOSAS y otras de las VIAS URINARIAS, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.

PRECIO: botella de un litro, 1 peseta

Diríjase los pedidos al propietario, D. F. Debas, Alcalá, 31, Madrid, ó al Administrador en **VERIN** (Orense).—Hállanse en todas las principales Farmacias

## ELIXIR FOSFATADO

DE  
Quina, Coca del Perú y Nuez vómica

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones deprimidas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la Quina y de la Coca del Perú, contiene medio gramo de fosfato cálcico, completamente asimilable, y cuatro gotas de tintura de Nuez vómica.

FRASCO: 3 PESETAS

3, Rambla del Centro, farmacia  
**BARCELONA**

## Aguas oxigenadas

RETIRO (Teléfono 675)

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, vómitos de las embarazadas, dilataciones del estómago, albuminuria, diabetes y como medida usual en las fiebres tifoideas. Recomendada como agua de mesa, en las comidas, sola ó con vino, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

SIFONES DE AGUA OXIGENADA, á 0,30.  
BALONES DE OXIGENO de 30 litros, á 0,60.

## SE COLOCAN CAPITALES

únicamente en asuntos de verdadera garantía, á conciencia y obteniéndose segura una buena renta.

P. Fernández. Infantas, 32, ent.º derecha. De 11 á 1

LA UNIÓN ILUSO BRITÁNICA



Camocens.—Esta alianza me va a costar el otro ojo de la cara.